LA JUSTICIA TRANSICIONAL, UN MODELO DE DESARROLLO POLÍTICO Y SOCIAL EN COLOMBIA, DONDE LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS SON SU PRIORIDAD

En el decurso histórico reciente no son pocos los países, en distintos continentes, que han afrontado conflictos armados internos, y que como producto de diversos factores económico-sociales y político-militares, nacionales e internacionales, e igualmente de exigencias del Derecho Internacional, han optado por dar término esos conflictos mediante la implementación de procesos de paz que aplican metodologías de lo que se conoce en el ámbito de esa rama del derecho como “justicia transicional”. La experiencia al respecto ha mostrado que los procesos de justicia transicional enfrentan dilemas de no poca importancia, debido a la compleja necesidad de equilibrar los objetivos de justicia y paz, los cuales pueden llegar a ser contrapuestos en virtud de las circunstancias y particularidades del conflicto a resolver. Para el caso colombiano, la sociedad se ha visto afectada por experiencias poco positivas, rodeadas de encrucijadas con tintes violentos debido al mal ejercicio de la política sobre el rol que ha cumplido la ausencia misma del Estado, la alta tasa de corrupción que se ha estimado siempre, el alto índice de criminalidad e inseguridad, el problema del narcotráfico y la falta de políticas públicas importantes en materia de seguridad social, redistribución de tierras, oportunidades económicas y de educación, entre otras más. Es por esta razón que este prócer como iniciativa jurídica e institucional, es el camino para ayudar a vigorizar en nuestras distintas comunidades los lazos económicos, políticos y culturales, con ocasión al fortalecimiento de una hermandad que ha formado una patria dispersa, disímil, ideológicamente antagónica, lo cual desde décadas anteriores ha sido la problemática notable dentro de todo el desarrollo del conflictivo interno.